

LOS ECOS DE LA SALA WAGRAM

Casi siempre el dolor, y no la embriaguez de la victoria, lo que une a los hombres. Existe, por fortuna, una íntima solidaridad que se desarrolla — y nace, quizas — en las horas difíciles. Desaparecen entonces los recelos absurdos, los monólogos autoinfluentes, la soledad estéril. Surge en el dolor la protesta, y en la protesta el sentimiento de fraternidad.

El reciente mitin en la Sala Wagram ha sido prueba de ello. Ante los últimos enemigos de Franco, varios intelectuales de vanguardia — nos resistimos, por lo vago del término, a escribir «de izquierda» — han sentido la necesidad de gritar NO al régimen que legaliza el asesinato. Y lo han gritado en tonos diferentes, sin pretender buscar coincidencias totales — que no existen — ni objetivos lejanos o absolutos. Un solo vínculo, suficiente por lo amplio, ha creado la unanimidad: el vínculo de un NO a la muerte oficializada, un NO a la barbarie, un NO al totalitarismo.

Es difícil aplicar a los hombres que expresaron su protesta en la Sala Wagram un denominativo común. El único justo, e irremisiblemente, es el de HOMBRES. Ningún partido puede enorgullecerse de contarlos en sus filas, ninguna secta puede reivindicarlos para sí. En problemas de sociología, arte y filosofía — mal podría ignorarse — son mayores sus divergencias que sus semejanzas: el catolicismo en Béguin, el absurdo de la existencia en Camus, el socialismo en Silone, la conquista de la libertad en Sartre, la concepción anárquica de Breton... Minimas son las coincidencias entre ellos cuando se los compara como artistas o como filósofos: la razón pura — ajena a aquellas «razones del corazón» que hablaban Pasternak — no da paso a la solidaridad.

Pero solidaridad hubo — y eso es lo que cuenta. Tal es la enseñanza del acto celebrado en Wagram, donde cayeron torres de marfil y cesaron polémicas académicas: ante la indignación, ante la cólera, ante la herida por la que se desgana en España la conciencia libre, se anulaban las diferencias.

vergencias. Y hubo simplemente hombres para quienes nada de lo humano es ajeno, hombres unidos por un dolor y una protesta que superaban todo antagonismo meramente intelectual.

Los procesos de Sevilla y Barcelona — nuevos actos de un largo drama — ha alcanzado así la fuerza de un símbolo. Símbolo concretizado en esa vibrante Sala Wagram del viernes 22, en la que varias figuras de prestigio internacional — espontáneamente, conscientemente — afirmaron su fe en una España heroica y torturada. Unión en el dolor, en la negativa a tolerar la afrenta totalitaria.

Pueda el mitin de Wagram hacer llegar su eco a través del espacio, ercando aquí y allí un clima de solidaridad entre los hombres que ansian la justicia — justicia que agoniza hoy en tantas latitudes. Y pueda el mundo comprender, al mismo tiempo, que su libertad — como en 1936 — se juega en España, en cada hombre amenazado por el pelotón de fusilamiento.

RUTA.



Órgano de la F.I.J.L. en Francia

ROUTE, hebdomadaire de la F.I.J.L. en France

Año VIII Precio **15 francos** N° **337**
Jueves 13 de Marzo de 1952

Dirección para la Correspondencia: **Redacción**
M. Boicario - 4, rue Belfort, Toulouse - R. Mejías Peña

Para girar (únicamente): **Pablo Benaignes**
C.C. Postal N° 1328-79 Toulouse (Hls-Gra)

PRECIO DE LAS SUSCRIPCIONES:
 3 meses: 195 frs. 6 meses: 390 frs. 1 año: 780 frs.

Calumnias oficiales

FRANCO VUELVE a imitar la propaganda nazi

ANTE la cantidad de protestas y comentarios adversos que la prensa internacional ha registrado, con motivo de las condenas a muerte dadas por los tribunales militares de Sevilla y Barcelona contra militantes de la Confederación Nacional del Trabajo, la dictadura acentúa sus esfuerzos para sembrar la confusión en torno a los asesinados.

Se intenta presentar a nuestros compañeros como vulgares bandidos, en el

deseo de ocultar — o minimizar, cuando menos — la represión que se lleva a cabo contra todos los hombres que no están de acuerdo con el nefasto régimen franquista. Es indudable, hoy, que Franco no pudo nunca imaginar la amplitud que las protestas internacionales han tenido, y de ahí que se empeñe ahora en desvirtuar aquello que el mundo entero ha comprendido demasiado bien.

Lo cierto es que los argumentos de la propaganda franquista no tienen ni siquiera el mérito de la originalidad. Idéntica dialéctica emplearon todos los sistemas dictatoriales que Europa ha conocido en los últimos años: por obra y gracia del proselitismo, se intentaba convertir a los resistentes en bandidos sin escrúpulos; para justificar así el salvajismo de liquidar sistemáticamente todo germen de oposición.

Vanos son los esfuerzos de la propaganda franquista, así como vana ha sido su pretensión de inventar un «Paraiso de Europa» para conquistar admiradores. Si el mundo sabe la realidad oculta tras la cortina de hierro, sabe también los sufrimientos que vive el pueblo liberado alende la cortina de sangre. Ni la más sabia publicidad lograría convencer al espectador, al que llegan diariamente los rumores de una lucha que agita la península; lucha franca, establecida desde hace muchos años en la que los hombres mueren pero no se doblegan.

La Confederación Nacional del Trabajo, vanguardia de la libertad, prosigue su camino de rebeldía infranqueable. Ni los fusiles de Franco, ni sus calumnias, ni su cinismo, ahogarán su voz. Llegará la hora de la justicia, la hora en que el pueblo español conozca la horrible verdad de los crímenes sembrados.

Otra protesta contra las condenas a muerte

En la ciudad de Roanne (Loire), ha tenido lugar el sábado 1.º del corriente un gran mitin de protesta contra los crímenes franquistas. Distintas personalidades francesas han intervenido en el acto — organizado por la Liga de los Derechos del Hombre — denunciando las monstruosidades jurídicas de Sevilla y Barcelona.

Continúa así la ola de movimientos de protesta contra el franquismo, destinada a echar luz sobre la verdadera situación en que se halla sometido el pueblo español desde hace trece años. Todo el maquinismo de la propaganda franquista no logrará sembrar la confusión en el ánimo de los hombres que aman la libertad.

Una vez más, repetimos el deber que se impone en esta hora: dar amplitud a la protesta, conseguir que la opinión mundial comprenda el drama ibérico y actúe en consecuencia.

Y a nuestros compañeros condenados a muerte, raya de homenaje sintetizado tan bellamente por André Breton, mensaje que todos los jóvenes de la F.I.J.L. hacemos nuestro: «EN NOMBRE DE LOS HOMBRES LIBRES. ¡GRACIAS!»



PARECE ser que los ingleses tienen ya su bomba atómica. Una bomba atómica que aseguran más perfecta que las ya conocidas. Es decir: más potente y en consecuencia más destructiva. Están, pues, en pleno progreso los gobernantes de la rubia Albión. Y deben sentirse orgullosos de su nueva conquista. El viejo león británico, que alguna vez pretendió caudico y desalentado, debe aprestarse ahora a rugir pavorosamente para que el mundo aprecie sus nuevos y potentes colosios.

El hecho del presidente Truman ya no será el solo a impedir sobre las democracias que padecemos. Ahora Gran

Bretaña podrá elevar el tono de su voz, y disputarle a Estados Unidos, si la ocasión se presenta, ese privilegio que el Estado norteamericano añadió merced a la aplicación de la alfalfa descubierta en la guerra. La diferencia estriba en que, en lo que los Estados tiene que referir, la excepción no existe. Las democracias desarmadas odian — sí, amigo lector, a esa conclusión nos lleva el panorama internacional — pero temen y respetan, a las democracias poderosas. Y poderosas son aquellas, hoy en plural, que poseen el supremo argumento de la bomba atómica.

Pero, ¿qué tienen que ver la bomba atómica y la democracia? Ve, preguntado a un amigo que contempla los trazos de un pluma por encima de mi espalda. Tienen de común, le contesto, lo que pueda tener un Estado y su fuerza defensiva o agresiva. Y desde así, ¿qué que no eleva a la categoría de símbolo de la democracia a la bomba atómica? ¿O es que acaso no viven esos Estados confiando en la eficacia del terrible artefacto?

Enemigos del totalitarismo existen, felizmente, en todas las partes del mundo; y en particular allí donde el totalitarismo tiene elevadas sus garras. Pero nadie puede creer, nadie tiene derecho a creer que todos los adversarios de la U.R.S.S. lo son también del totalitarismo. Siéndolo de la primera no lo son del segundo ni los Truman, ni...

(Pasa a la página 3.)

Juan Dintado

total la extensión de la palabra, para el rico. Y el rico es un ser a menudo odiado, pero temido y respetado, por el pobre. La cuenta en banca equívale a todas las facilidades. Y el bolsillo vacío es prueba, para no pocas gentes, de encallamiento. Un Estado con bombas atómicas es peor que el hombre rico de nuestro ejemplo. Y sin ellas, es peor que el hombre pobre. La diferencia estriba en que, en lo que los Estados tiene que referir, la excepción no existe. Las democracias desarmadas odian — sí, amigo lector, a esa conclusión nos lleva el panorama internacional — pero temen y respetan, a las democracias poderosas. Y poderosas son aquellas, hoy en plural, que poseen el supremo argumento de la bomba atómica.

Pero, ¿qué tienen que ver la bomba atómica y la democracia? Ve, preguntado a un amigo que contempla los trazos de un pluma por encima de mi espalda. Tienen de común, le contesto, lo que pueda tener un Estado y su fuerza defensiva o agresiva. Y desde así, ¿qué que no eleva a la categoría de símbolo de la democracia a la bomba atómica? ¿O es que acaso no viven esos Estados confiando en la eficacia del terrible artefacto?

Enemigos del totalitarismo existen, felizmente, en todas las partes del mundo; y en particular allí donde el totalitarismo tiene elevadas sus garras. Pero nadie puede creer, nadie tiene derecho a creer que todos los adversarios de la U.R.S.S. lo son también del totalitarismo. Siéndolo de la primera no lo son del segundo ni los Truman, ni...

(Pasa a la página 3.)

CRITERIOS

¿Obedecer sin comprender?

NO seremos tan categóricos como ciertos soñadores racionalistas del siglo pasado que pretendieron demostrar, en un futuro inmediato todos los pasos y andanzas del hombre seguirán los caminos geométricos trazados de tránsito y tráfico rodeados de experiencias históricas y jalados de axiomas filosóficos, única forma de evitar los periódicos extravíos.

De estas premisas, un tanto rígidas, con lo que todo el convoy que arrastra, mecánicamente. No menos catástrofe por Plácido BRAVO

ficos suelen ser los brutales frenos de la razón para contener las desbordantes pasiones que por ser tales, no sus meros nobles y dignos de tenerse en cuenta que lo es la razón fría o especulativa. El grano de locura que toda obra general contiene, esto es, en resumidas cuentas, la razón puesta al rojo vivo por la pasión? (Y no debemos precisamente a esta aleación la conquista y descubrimiento...)

(Pasa a la página 3.)

¿Sabías que...?

El mes que viene tendrá lugar una gira turística, a cargo de Martín Artojo, por diversos países drabes.

En nombre de RUTA, buen viaje el excelentísimo señor ministro. Y su sugerencia: ¿por qué no se hace mahometano, para evitar que le puedan romper algún día la fe de bautismo?



No hay justificación a la desvergüenza

CADA vez que los jefes de España van a llevar a cabo una medida que aumente sus ingresos en detrimento del pueblo, sacan a relucir caprichosas estadísticas con las que tratan de justificar lo injustificable para los que conocemos la medida de primera mano.

Se trata ahora de la cosecha aceituna, que si hemos de creer sus propias cifras, será este año la tercera del siglo — o del medio siglo que llevamos. Y vamos a las cifras. La cosecha del año actual se calcula en 640 millones de kilos de aceite. La primera vez en 1928, con 668 millones, y la segunda en 1930, con 660.

El consumo anual de los españoles, con el freno del racionamiento, y contando a litro por mas y habitantes — cifras que ellos dan —, sube también con cifras suyas, a 375 millones. Ahora bien — y continuamos con sus cifras — la producción de los últimos seis años ha llegado con creces a esa medida.

Se impone un alto para aclarar la enorme cantidad de falsificaciones y mentiras intencionadas que tratan de hacernos tragar y vamos a basarnos en la lógica más simple. En los años anteriores al franquismo, España, con una producción como la actual, no solamente bastaba a su consumo, sino que exportaba grandes cantidades. ¿Por qué regía de tres, en los 13 años de franquismo, los españoles — pese a lo que el gobierno diga — no han tenido ni un litro mensual (racionado), ya que al mercado negro se encontraba todo lo que se deseaba pagándolo hasta 40 pesetas litro en el año 45? Ah, razón de la sinrazón, dónde nos llevase! Pero tres razones simples nos lo explican:

Primera: Se encontró Franco, al terminar la guerra civil, con una cantidad de ex-combatientes a los que había prometido un porvenir asegurado, y no sabiendo dónde colocarlos, creó, además de otros organismos enquistados, el Comisariado de Abastecimientos.

Segunda: No teniendo con qué pagar a Italia y Alemania la ayuda prestada, tuvo necesidad de exportar — como pago de servicios — a esos países, grandes cantidades de productos, entre los que se encontraba el aceite.

Tercera: El control estricto del consumo mínimo de productos alimenticios de primera necesidad, aseguraba a los allegados y alias 'seguros' una gran cantidad de productos, entre los que se encontraba el aceite.

Menos mal que los americanos parecen haberlo comprendido, aunque un poco tarde. De no ser así, podría pensarse que, de vicis Hitler, Truman le otorgaría graciosamente algún ministro...

(Pasa a la página 3.)

LOS INGLESES HACEN UN AUTO DE FE CON SUS CARTAS DE IDENTIDAD

Harry Crookshank, ministro británico, ha anunciado en los Comunes la abolición de la carta de identidad, que desde hace doce años y medio los ingleses se venían obligados a poseer.

Hace varias semanas, en estas columnas, comentamos ya la posibilidad de tal medida, confesando que la misma nos hacía ecstático a veces la felicidad de los flamencos británicos. Verse libres de la carta de identidad, he ahí un secreto anhelo de todos los que sentimos maldecido esa plaga burocrática.

El Estado inglés, por su parte, también se beneficia en medio millón de libras, nada menos, ¡no sería hora de que todos los Estados se sintieran atraídos por esa economía?

DE BUEN HUMOR

EL COLMO DE LA CORTESIA

Un literato inglés, famoso en los círculos londinenses por su existista cortésia, ha incluido en su testamento una cláusula en la que hace, con su deseo de que, al morir, se graba en la lápida en su tumba: «No lamentar profundamente, pero no puedo levantarme...»

EL COLMO DE LA HARAGANERÍA

Diálogo entre dos profesionales de la física integral:

—¿Sabes? He pensado que el ser calvo tiene una ventaja formidable; hay mucho menos cabello para peinarse...»

Una pausa reflexiva. Y luego el otro, sencillamente:

—Sí, es cierto. Pero, en cambio, hay una enorme superficie de cara para lavar...»

EL COLMO DE LA DISTRACCION

La escena en una alocosa, por la noche. Personajes, él y ella. Él — eterna esclavitud masculina — acaba de levantarse, semidespierto, para ir a dormir en su habitación. Él — eterno esclavitud femenino — está en el baño, cuando él — él — se levanta para ir a dormir en su habitación. Él — eterno esclavitud masculino — está en el baño, cuando él — él — se levanta para ir a dormir en su habitación.

EL ESTADO-PATRON

TODOS hemos tenido ocasión de leer la formidable diatriba contra el Estado, de Alfredo Calderón, que en alguna de nuestras publicaciones ha reproducido recientemente. Si su autor fuera en nuestros días, podría añadir una actividad más a las muchas que atribuye al «más furio de los monstruos: la de patrón. En efecto, una de las características del Estado moderno, es la de incidir de forma cada día más acolladora, muchas de las funciones sociales que hasta ahora dependían de la iniciativa privada. El Estado liberal — de liberalismo muy relativo, como ya sabemos — va desapareciendo, reemplazado por el Estado totalitario, singularmente absorbente en todos los dominios.

Esta tendencia absorbente tiene que manifestarse también en el terreno económico. Los marxistas de todas las escuelas atribuyen al Estado una función directora en la organización económica de la sociedad. El Estado socialista, dueño de vidas y haciendas, es la encarnación llevada al extremo del Estado-providencia que tendría en sus manos todos los resortes de la vida social y procuraría por el bienestar de los miembros de la sociedad. Ya estamos presenciando qué frutos ha dado esa teoría en el terreno práctico.

En los Estados capitalistas, la doctrina económica liberal — laissez faire, laissez passer — está cada día más en desuso. El intervencionismo estatal en la vida económica, se acentúa. Las leyes de los que ven con malos ojos esa intervención, son estériles. Nada detiene el curso de los acontecimientos. En Francia mismo, cada crisis gubernamental reacciona las querrelas entre dirigistas y antidirigistas, pero siempre son los primeros quienes ganan la partida.

La nacionalización de alguna de las llamadas industrias básicas es una de las facetas de la intromisión del Estado en el campo de la economía. Ella ha sido el primer paso como una panacea por los partidarios del monopolio económico estatal. Las nacionalizaciones realizadas por los laboristas en Inglaterra han sido presentadas como una revolución de incalculables consecuencias. Los teorizantes del socialismo reformista han creído encontrar en Londres la Meca del socialismo, como una reacción contra los desenfrenos bolcheviques. La experiencia inglesa ha sido presentada como un ejemplo a imitar. La fiebre nacionalizadora se contagió a otros países del continente. Los resultados, cabe decirlo, no son muy alentadores. Si malas son las empresas privadas, peor resulta el Estado cuando se mete a fabricar o a vender.

Es indudable que las nacionalizaciones, al acabar con los antagonismos económicos, permiten una organización más racional de las industrias afectadas. El Estado tiene en sus manos mayores recursos que pueden tener las compañías o individuos. En las industrias de carácter nacional, los intereses opuestos de las empresas explotadoras han sido y son una rémora para el pleno desarrollo económico. La nacionalización se presta mejor a la elaboración de planes de conjunto y a un mayor aprovechamiento de las posibilidades económicas. Los que todo lo reducen a cifras y no ven más que el

rendimiento, pueden ensalzar las excelencias del Estado-patrón.

Nosotros, no los seguimos por esa pendiente resbaladiza. En toda actividad, aparte el beneficio material, hay que tener en cuenta su aspecto humano. Lo solo se deben apreciar las ventajas económicas, sino también apreciar en qué medida el aumento de riqueza beneficia a toda la colectividad. Las nacionalizaciones distan mucho de dar satisfacción en este aspecto.

Los países que han nacionalizado algunas industrias conservan la vieja estructura capitalista. De ahí que las nacionalizaciones resulten un producto híbrido y no puedan alterar profundamente los cimientos de la sociedad burguesa.

Entonces, ¿qué? Porque el Estado es un mal paterno y por todo hecho el deberemos defender el capitalismo, privado? Nada de eso. No somos nosotros los que nos compezamos con los «pobres» burgueses y accionistas. Sobre todo, cuando reciben del Estado centos de indemnizaciones si se nacionaliza una industria.

En definitiva, podemos considerar las nacionalizaciones como una fase más del desarrollo capitalista. La clase trabajadora tiene que sacar deducciones tácticas de un fenómeno no previsto por muchos teóricos socialistas. Por lo menos, en la forma que hoy se presenta.

El Estado-patrón defiende su propiedad con más saña que no importa que el curso de los acontecimientos. Si entre en sus cálculos conceder unas migajas a los obreros que explota, las concederá. Si no está dispuesto a hacer ninguna concesión, será empresa sobrehumana arrancarle una pequeña herida. Sobre todo, si se le ataca parcialmente. Tenemos innumerables ejemplos de ello.

He aquí una lección que los militares y sindicatos obreros deben meditar.

C. PARRA

estructura capitalista. De ahí que las nacionalizaciones resulten un producto híbrido y no puedan alterar profundamente los cimientos de la sociedad burguesa.

Entonces, ¿qué? Porque el Estado es un mal paterno y por todo hecho el deberemos defender el capitalismo, privado? Nada de eso. No somos nosotros los que nos compezamos con los «pobres» burgueses y accionistas. Sobre todo, cuando reciben del Estado centos de indemnizaciones si se nacionaliza una industria.

En definitiva, podemos considerar las nacionalizaciones como una fase más del desarrollo capitalista. La clase trabajadora tiene que sacar deducciones tácticas de un fenómeno no previsto por muchos teóricos socialistas. Por lo menos, en la forma que hoy se presenta.

El Estado-patrón defiende su propiedad con más saña que no importa que el curso de los acontecimientos. Si entre en sus cálculos conceder unas migajas a los obreros que explota, las concederá. Si no está dispuesto a hacer ninguna concesión, será empresa sobrehumana arrancarle una pequeña herida. Sobre todo, si se le ataca parcialmente. Tenemos innumerables ejemplos de ello.

He aquí una lección que los militares y sindicatos obreros deben meditar.



SOBRE LA RULETA HUNGARA

Las cooperativas del Estado, en Hungría, están conociendo los delicias de la purga deportiva. El «Szabad Naps» de Budapest revela el hecho con la mayor delicadeza y pudor, firmando por Marx y Popoff que la democracia popular exige esas energéticas correcciones.

Cooperativa deriva de «copar», según los húngaros. Y copa la banca, naturalmente, el dueño del casino...

UNAS DECLARACIONES DE BERTRAND RUSSEL

En una carta dirigida a la Redacción del «Manchester Guardian», y que fue publicada en una reciente edición del periódico, Bertrand Russel, el pensador distinguido con el premio Nobel de hace dos años, expresa la opinión de que la ausencia de espíritu liberal en Espadas Unidos ha llegado a cobrar proporciones peligrosas, no solamente para el futuro del mundo, sino para el propio presente de América.

«Los profesores de ciencias políticas — agrega en su carta — son considerados como subversivos por el solo hecho de haber estudiado la doctrina comunista. Únicamente los que no han leído a Marx son considerados como completos para combatir el marxismo...»

«Estas manifestaciones del filósofo inglés, Graham Greene que comentamos hace cinco semanas, son reflejos de la desconfianza que, por parte de distinguidos intelectuales de tendencia liberal, se va notando contra la psicosis anti-comunista de los americanos.»

Los americanos viven con retraso

El Secretariado americano del Aire ha decidido prescindir de los servicios del ex médico alemán Walter Schreiber, que había sido empleado hace seis meses por la fuerza aérea del país.

Schreiber fué jefe del Servicio de Salud del estado mayor de la Luftwaffe durante el guerra, siendo jerárquicamente responsable de los médicos nazis que efectuaban experiencias en los campos de concentración.

Menos mal que los americanos parecen haberlo comprendido, aunque un poco tarde. De no ser así, podría pensarse que, de vicis Hitler, Truman le otorgaría graciosamente algún ministro...

(Pasa a la página 3.)

EL COLMO DE LA DISTRACCION

La escena en una alocosa, por la noche. Personajes, él y ella. Él — eterna esclavitud masculina — acaba de levantarse, semidespierto, para ir a dormir en su habitación. Él — eterno esclavitud femenino — está en el baño, cuando él — él — se levanta para ir a dormir en su habitación.

EL COLMO DE LA DISTRACCION

La escena en una alocosa, por la noche. Personajes, él y ella. Él — eterna esclavitud masculina — acaba de levantarse, semidespierto, para ir a dormir en su habitación. Él — eterno esclavitud femenino — está en el baño, cuando él — él — se levanta para ir a dormir en su habitación.

DE BUEN HUMOR

EL COLMO DE LA CORTESIA

Un literato inglés, famoso en los círculos londinenses por su existista cortésia, ha incluido en su testamento una cláusula en la que hace, con su deseo de que, al morir, se graba en la lápida en su tumba: «No lamentar profundamente, pero no puedo levantarme...»

EL COLMO DE LA HARAGANERÍA

Diálogo entre dos profesionales de la física integral:

—¿Sabes? He pensado que el ser calvo tiene una ventaja formidable; hay mucho menos cabello para peinarse...»

Una pausa reflexiva. Y luego el otro, sencillamente:

—Sí, es cierto. Pero, en cambio, hay una enorme superficie de cara para lavar...»

EL COLMO DE LA DISTRACCION

La escena en una alocosa, por la

noche. Personajes, él y ella. Él — eterna esclavitud masculina — acaba de levantarse, semidespierto, para ir a dormir en su habitación. Él — eterno esclavitud femenino — está en el baño, cuando él — él — se levanta para ir a dormir en su habitación.

Cartelera Teatral

Festivales pro-«RUTA» EN NIMES Y ALES

Sábado 15 de marzo a las 9 de la noche, y domingo 16, a las 3 de la tarde, en NIMES y ALES, respectivamente.

Representación de la comedia en 4 actos, de Quintero y Guillén: **MORENA CLARA**

a cargo del celebrado grupo teatral «Iberia» de Toulouse. Noche del domingo, en Nimes:

FESTIVAL DE VARIEDADES

con selecto programa de concierto, canto y baile a cargo de Amparito Navarro y Aurora, bailarinas de estilos españoles; Pablito y María, pareja de bailes modernos y fantásticos; Esméralda Moreno, cancionista; Serra, concertista de guitarra; Cirac, cantador de jota acompañado por Tenas a la guitarra; canciones, por el propio Tenas, y otros números en perspectiva. Animador: Montiel.

Toulouse

Segunda representación «TERRA LLIBRE», el sábado 15 de marzo, a las 9 de la noche, con densa programación.

La comedia en un acto escrita por catalán SIRENA, de Apeles Mestres.

2.º FIESTA LIRICA castellano-catalana-francesa. En escena: BAILETS Y CORO «TERRA LLIBRE», solistas: Pauleta Torres, María Sans, Jordà, Escudero, Hernández y VALETE, gran tenor de ópera.

3.º Coro de pescadores, aria para tenor y terceto tenor-barítono-soprano, con coro de fondo; barcarola, tango, seguidillas y brindis de la ópera española «MARINAA». 50 compañeros y compañeras en escena.

Entrada por invitación rigurosa, que se hallará en Comité Nacional S.I.A., 4, rue Belfort; y C. N. T. Cours-Dillon.

SALA «ESPÉR»

TOULOUSE

GRAN RECITAL DE MUSICA, CANTO Y POESIA

Para el domingo 23 de marzo a las 3 y media de la tarde. M. Leme Galceran, pianista; Antonio Arias, rapista; Aurora, bailes regionales; R. Serra, guitarrista; Cabestany, violinista; Félix Colás, jetero y cancionista. Animador: Montiel.

Entrada por invitación.

En Marsella

GRANDIOSO FESTIVAL DE TEATRO, VARIETES Y BAILE

Con carácter benéfico y organizado por S.I.A., con el concurso del Cuadro Escénico «Acraquia» de la C.N.T.F.L.L.J. de Marsella. Se celebrará el sábado día 15 de marzo, en el FOYER MASSALLA, 66, rue Grignan, a las nueve en punto de la noche.

PROGRAMA

1.º Representación del sainete cómico en un acto titulado **LA MUELA DEL JUICIO**

2.º Gran desfile de artistas franceses y españoles, que interpretarán su variado repertorio de canciones y bailes modernos.

3.º De medianoche hasta el alba, baile amenizado por una renombrada orquesta.

Invitación cordial a toda la colonia antifascista de Marsella y sus alrededores.

Para invitaciones dirigirse a S.I.A., 12, rue Pavillon, segundo piso, y a la antigua Bolsa del Trabajo, rue de l'Académie.

MISERIAS Y PEQUEÑECES de la grandeza humana

(Viene de la página 2)

hombres cuya sociedad frecuentaba en aquella escuela de librería de la Sella, y ello «gallardamente», es decir, con desenfado. De esta forma llegamos al año 1750, fecha de capital importancia en el desarrollo futuro de la vida. Hasta entonces, Juan Jacobo, que poseía unos sólidos conocimientos musicales, había cosechado en la época mundana de su existencia dos triunfos significativos: uno de ellos mereció a una ópera suya, «Las musas galantes», y el otro con una de Rameau, a la cual aportó algunas modificaciones por encargo del duque de Richelieu. Nada hacía presagiar que aquel mismo año su vida tomaría unos derroteros que le llevarían a la cumbre de la gloria, y lo convertirían de rechazo en el más desdichado de los mortales.

Por aquel entonces la Academia de Dijon abrió un concurso y Rousseau concurreció a él, ganando el primer premio con su «Discurso sobre las Ciencias y el Arte», el cual, al punto de ser publicado, le granjeó la admiración de sus contemporáneos. Poco tiempo después le nacía a Teresa un tercer hijo, al cual le hace co-

rrer Juan Jacobo la misma suerte que a los dos precedentes.

Causa tanta más extraña su conducta, que en esta ocasión, Rousseau, convertido ya en autor coronado, se dedicaba a «filosofar sobre los derechos del hombre». Al descubrirnos que su conducta se debe a una resolución madurada, que a él le pareció «buena, sensata y legítima», su cinismo se arroja en argumentos hasta cierto punto lógicos, pero hufanos de todo calor de humanidad y de todo sentimiento. Salta a la vista que las razones que nos expone son una consecuencia directa del nuevo porvenir que ante él se iba abriendo.

En realidad, Rousseau, que se sentía destinado a empresas de mayor vulto que las emprendidas hasta la fecha, sabía que difícilmente podría conciliar el prosaismo y los bajos quehaceres de la vida en familia, con esa concepción que nos expone son una consecuencia directa del nuevo porvenir que ante él se iba abriendo.

Respecto a la familia Levasseur, bueno es dejar sentado que Teresa resultó con el correr de los años una harpa de siete cuerdas, indigna de todo punto del tierno cariño que Rousseau le profesara. Cuantos le frecuentaron y tuvieron ocasión de penetrar en su intimidad coinciden en que en todo momento estuvo en su ánimo ese morbo fatal de la desconfianza que hacía de él un eterno perseguido, alejando por medio de mil perfidias y traiciones a cuantos intentaban acercarse para mejor domarlo e imponer su ley. El resto de la familia no «desmerecía de ella. Indudablemente éste fue uno de los factores que más influyeron en su anti-

mo. El mismo nos lo aclara en un pasaje de sus «Confesiones»: «No hay duda de que fué el temor de un porvenir para mis hijos mil veces peor y casi inevitable por cualquier otro conducto, el que acabó de decidirme. Sin recursos para cuidar yo mismo de mis hijos tendría que haberlos dejado en manos de su madre que los hubiera malcriado, y de su familia, que hubiera hecho de ellos unos monstruos. Sólo de pensarlo me dan aún temblores».

Así, pues, el genio que en él iba apuntando, llamado como estaba a ejecutar obras acordes a su nueva condición de pensador, su precaria situación económica y la triste catadura moral de los individuos que componían su familia, he aquí las causas que impulsaron al filósofo de Ginebra a obrar en la forma en que lo hizo, con el absoluto convencimiento de haber realizado un acto de «ciudadano y de padre», dejando encargada la dirección, a cambio de sus obras, o mejor dicho una institución de profesionales de la caridad, de la educación de sus hijos.

Nosotros pensamos que hubiera sido mil veces preferible que la humanidad no se enriqueciera con obras como el «Contrato social» y el «Emilio», a cambio de que Rousseau hubiese criado y dado educación a sus hijos.

A título de curiosidad citaremos el curioso empeño que tuvo uno de los amigos de Rousseau en rehabilitar su memoria. De común acuerdo con la vida de éste, los beneficios de la venta de una parte de la música de su ópera «El divino del pueblo», fueron entregados a la Asistencia Pública como donativo a título póstumo.

FIO CID.

MIRANDO a España

(Viene de la página 1)

tales que todo lo explican. Y volvamos al hilo.

Apoyándose en la ley del «vicio» — eso, según explican, quiere decir que un año de buena cosecha es señal benéfica de mercado negro a guiso por varios de mala — dicen, que no, porque esta cosecha sea buena vayan a crear los españoles que tendrán el aceite necesario; se alimentarán los excedentes y se continuará igual que antes, «con el freno del racionamiento».

El designio siniestro tal vez comencen los lectores a vislumbrarlo ahora: Hitler y Mussolini ya no existen, pero el aceite es buena divisa siempre. El Estado se hará el dueño de la cosecha al precio que le dé la gana; hará exportaciones tal vez a cambio de coches de lujo para los privilegiados, continuará dando un mínimo de racionamiento, y por vías que de sobra conocemos lanzará al mundo al marcenio negro, haciendo así negocio redondo. ¡No está mal pensado!

Pero aquí estamos nosotros, los que hemos visto y vivido las razones del mal y de toda esa podredumbre, y con nosotros no valen supercherías por muy hábiles que nos las quieran enseñar. Y desde aquí, donde disfrutamos de una libertad de expresión que en España estranguló el fascismo, continuaremos denunciando a la faz del mundo el crimen colectivo del franquismo, y luchando con todas nuestras posibilidades por una España donde reine la justicia y la libertad.

C. G. ATLAS.

ASPECTOS PSICOLOGICOS

(Viene de la página 4)

La S.A.T. está integrada por hombres de varias generaciones; de ellas, la primera era joven cuando aconteció la primera guerra mundial, y la segunda joven también cuando estalló la otra. Los fundadores de la S.A.T. y los primeros miles de adeptos, se inspiraron en el ideal revolucionario que corrió a través del mundo al final de la primera catástrofe guerrera; él figuró en el bautismo de la fundación de la S.A.T. y la acompañó en sus primeros pasos de niño. Como extracción de él, demostramos la necesidad y la razón vital de la asociación.

La segunda generación (ingresaron al final de la segunda guerra mundial, en 1945-46-47... muchos de ellos jóvenes aún) encontraron presta la casa de la S.A.T., donde se respiraba aquel fresco ideal y un movimiento funcionando con dinamismo sobre una base de más de veinte años de experiencia. Esta generación, trajo a nuestros rangos su ardor juvenil, dispuesta a suplir los que se fueron, aquellos que se cansaron o murieron.

Hasla germina ya una tercera generación entre nosotros, inconscientes, nacionalistas, algunos de los cuales (¡ay! demasiado pocos aún) balbucean el esperanto desde sus primeros años de vida. Indudablemente, nos pertenecen como promesa del futuro. Ellos se enfrentarán con los mismos problemas que nosotros. Pero poseerán ya la primera predisposición para tener éxito en su actuación social: ya hablan en esperanto... Una primera dificultad básica no la alcanza. Es de esperar que entre ellos se encontrarán numerosos, aquellos que, en su desarrollo hacia la plenitud de la calidad de hombre, no caen a causa de obstáculos internos y externos bloqueando el camino hacia la libre sociedad humana...

Entonces, no es menester, pues, que temamos por nuestra obra: la nueva semilla reunirá a su alrededor un grupo

más grande de hombres de vanguardia, que éste que presenta hoy la colectividad de la S.A.T.

N. BARTELMES.

(Traducción del esperanto: «Judus».)

(1) Alude el autor a una separación musical de comunistas (N. del T.)

(2) Alude el autor a una separación musical de comunistas (N. del T.)

Un volumen de la editorial «Claridad», 960 francos.

J. Gómez Nerea: «Freud y los actos maníacos», 175 francos. «Freud y el chiste epicoico», 175 francos. «Freud y el misterio del sueño», 175 francos. «Freud y la perversion de las masas», 175 francos. «Freud y la manera de curar», 175 francos. «Freud y las degeneraciones», 175 francos. «Freud y los orígenes del sexo», 175 francos. «Freud y la historia femenina», 175 francos.

Arcadio Aserchenko: «Cuentos», 175 francos. M. Artzback: «El límite», 175 francos. Leóndis Barletta: «Pájaros neogros», 175 francos. John Erskine: «La hija de Centinencia», 175 francos. Erckman y Chatrain: «La cantinera», 175 francos. Enrique Heine: «Los dioses en el destierro», 200 francos. Stefan Zweig: «La tragedia de una vida», 175 francos. Florence Barclay: «Siguiendo la estrella», 175 francos.



1.º Detengámonos, para empezar, en ese ilustre novelón por entregas llamado Biblia. Allí se nos cuenta que, al menos en una oportunidad, la música se anotó un milagro en su haber: fue cuando las trompetas de Josué consiguieron que...

Lázaro se levantara de su tumba. Judas recibiera los treinta dineros.

Las murallas de Jericó se derribarán. Los ciegos recobrarán la vista. Los sordos bailarán la rumba.

2.º Terminada la incursión bíblica, y en paz con los apóstoles, pasemos de un salto a la antigua Grecia. ¿Qué instrumento se atribuía al Dios Pan?

El arpa. La cítara. El clavicordio. La flauta. El saxofón.

3.º Dejémos definitivamente la antigüedad, metiéndonos de rodillas en el siglo XIX y en la vida de Schumann — el más romántico de los músicos románticos, como se le ha llamado —. ¿Cuál fué la tragedia que emboscó los últimos años de su vida?

La penuria económica. La locura. La muerte de sus hijos. Los ataques de la crítica. La parálisis.

4.º Si un día, amigo lector, se comienzan delante de tí las obras de Beethoven, ten en cuenta que su Sexta Sinfonía se conoce también con el nombre de...

La Heroica. La Patética. La Apollonada. La Inacabada.

5.º ¿Quién es el creador de la ópera nacional rusa? El primer autor de una sinfonía rusa. El autor del antiguo himno zarista. El director de la orquesta sinfónica rusa. El inventor del piano marxista-stalinista.

RESPUESTAS CORRECTAS

1.º M. Lisinski. 2.º El creador de la ópera nacional rusa. 3.º El primer autor de una sinfonía rusa. 4.º El autor del antiguo himno zarista. 5.º El director de la orquesta sinfónica rusa. 6.º El inventor del piano marxista-stalinista.

Libros de hoy y siempre

Upton Sinclair: «El ancho camino», 960 francos. Con esta novela Sinclair prosigue la ruta iniciada en «El fin del mundo» a través de los amplios y confusos escenarios del mundo contemporáneo. Como en sus anteriores novelas, la trama se desarrolla preferentemente en el continente europeo, donde culminan las aventuras políticas de los dictadores de la década venida. Un volumen de la editorial «Claridad», 960 francos.

Fr. Julio Verne: «20.000 leguas de viaje submarino», 500 francos. Carlos Dickens: «El grillo del hogar», 200 francos. Henri Barbusse: «Stalin», 175 francos. Henri Barbusse: «El lago negro», 175 francos. Mauricio Maeterlinck: «El tesoro de los humillados», 175 francos. Mauricio Maeterlinck: «Los senderos de la montaña», 175 francos. Paul Bourget: «La dama que ha perdido su pintor», 175 francos. Paul Bourget: «Corazón pensativo no sabe donde va», 175 francos. Honorato de Balzac: «El cura de Tours», 175 francos. Alfonsina Storni: «Mundo de siete pisos», 200 francos. Gabriela Mistral: «Desolación», 175 francos. Fray Luis de León: «Guía de pecadores», 175 francos. Angel Ganivet: «Epistolario», 500 francos. Quevedo: «Canciones y sátiras pícaras», 175 francos. Giros y pedidos a nombre de A. CODINA, Servicio de Librería F.I.J.L. 4, rue de Belfort, Toulouse (H. G.).

La Pastoral. «Amanónd», de Darius Milhaud. «El pájaro azul», de Stravinsky. «La camparista», de M. Rodríguez. «El Cónsul», de Menotti.

7.º Entre los nombres que a continuación citamos, figura el de un famoso director de orquesta contemporáneo. ¿Cuál de ellos es?

Luis Rubinstein. Ignacy Paderewski. Jascha Heifetz. Albert Wolff. Oliver Hardy.

8.º Y para terminar, peguemos un brinco sobre la cortina de hierro. Pero no haya temores, porque la Rusia que nos acosa será la del siglo pasado, y en la exclusiva persona de Glinka. Este nombre, famoso en la historia musical rusa, corresponde a...

El creador de la ópera nacional rusa. El primer autor de una sinfonía rusa. El autor del antiguo himno zarista. El director de la orquesta sinfónica rusa. El inventor del piano marxista-stalinista.

RESPUESTAS CORRECTAS

1.º M. Lisinski. 2.º El creador de la ópera nacional rusa. 3.º El primer autor de una sinfonía rusa. 4.º El autor del antiguo himno zarista. 5.º El director de la orquesta sinfónica rusa. 6.º El inventor del piano marxista-stalinista.

Tómbola pro-cultura JUVENIL

Como hemos comenzado en números anteriores y con el fin de poner en antecedentes a todos nuestros afiliados y amigos, detallamos a continuación el aprecio valor de los cinco lotes que serán sorteados el día 1.º de Mayo de 1952.

PRIMER PREMIO «La enciclopedia anarquista» (encuadernación de lujo). «El hombre y la tierra» (encuadernación de lujo). E. Reda. «La Revolución Francesa». P. Kropotkin. Las obras completas de R. Barret. «El colectivismo agrario en España». I. Costa. «En la borrasca». R. Roeder. «La Revolución desconocida». Volme. Valor total del lote: 25.500 francos.

CRITERIOS

(Viene de la página 1)

estos hechos en los que radica la garantía de un futuro de libertad, en lo que es imposible no tener fe.

Los rebeldes y defensores de tal o cual fe, subalternos o simple súbditos — ejemplos no faltarán para atalarlos — son el balbuceo de unas conciencias ciegas en el pozo herético. Sus crederologías podrán llenar a todo esto tradiciones, ritos o debilidades; para nosotros es la virilidad de la razón que, erguida contra el absurdo dogmático al constatar el error, propicia el total desmoronamiento de su ciego fe.

En estos momentos de duda cabe situar sus vacilaciones, que les delatan fatalmente a los inquisidores del dogma; porque cuesta trabajo fingir el celo por una causa que ya no se siente, y observar las ordenanzas que no se comprenden o se comprenden demasiao bien.

PLACIDO BRAVO.

PROGRESOS

(Viene de la página 1)

los Churchill. Ni otros, que no son los mencionados. El totalitarismo ruso, despreciable como el que más, cuenta entre sus mortales enemigos con los amigos de Franco, y con cuantos odian a Franco por las mismas razones que al bolchevismo. Estos últimos son enemigos del totalitarismo. Los primeros no; a lo como son adversarios del Estado ruso, y, en tal caso, forzado nos es considerar su incompatibilidad como simple competencia entre mercaderes de pueblos.

La democracia es una trag-comedia que se estralla contra sus propios contradictos. Tiene bombas atómicas pero no tiene razón de existir, como no la tiene el fascismo rojo, negro o azul.

Y todos esos sistemas tienen un mismo origen: el Estado, que en realidad no tiene otro color que aquel que las circunstancias le imponen, a guisa de disfraz, en el eterno carnaval de la sociedad de nuestros días.

Los hechos son tan eicouevnes y de tal fuerza de expresión, que las palabras se estrellan contra ellos. Y los hechos son los que a cada instante vienen a confirmar la razón que ofrenda y acompaña a los seres que, comprendiendo que los sistemas de gobierno son simples graduaciones del torquemate que se oprime a los hombres, buscan la solución a los problemas de la humanidad frente al Estado y a sus defensores.

JUAN PINTADO.

SELECCIONADO en el Concurso juvenil DE CUENTOS

por MIGUEL MORE

ARDE de tormenta. Un silencio agobiante, una inquietud sorda planeaba sobre el estrecho valle, engastado entre altas colinas de flancos frondosos y abruptos. La Naturaleza parecía soterrada en la espera de algún formidable cataclismo; ni un ruido, ni un canto de pájaro. Las hojas habían cesado de confiarse, en su mutismo, sus sacudidos, sus fríos, y a lo como su adversario del Estado ruso, y, en tal caso, forzado nos es considerar su incompatibilidad como simple competencia entre mercaderes de pueblos.

De repente, el trueno vino a sumar su voz de bajo en la sinfonía muda de la Naturaleza, desatándose la tormenta. Algunas tintidas gotas en principio, después en lluvia torrencial, uniéndose cielo y tierra en una misma masa uniforme. Desesperadamente empecé a buscar un refugio, cuando de pronto, a la luz fogosa de un relámpago, adosada a la colina, vi una choza de ésas doblada, oculto al suelo. Maquinamente, la recogí y la

“EL TESTAMENTO DE UN VAGABONDO”

que los cantoneros construyeran para cobijarse. Apresuré el paso y pronto logré entrar en la oscura cabaña. Queriendo perirme de la disposición interior de mi refugio, por pura curiosidad, encendi una cerilla; su luz alumbró el fondo de la choza. Al instante me detuve sorprendido a mis plantas y al lado de un extinguido fuego vi un cuerpo humano, tendido sobre el suelo, cubierto de pies a cabeza con una vieja manta. Su cabeza reposaba sobre un maceto a guisa de almohada. Al parecer dormía. Lo llamé repetidas veces, y no respondía. Cogido de una súbita inquietud, me incliné y descubrí su cara; era un hombre. Una palidez cadavérica cubría su rostro, en el que dos ojos negros, fijos y abiertos, habían dejado de mirar. Estaba

desplegado. Estaba cubierta en sus dos caras de una es-critura fina, que denotaba en su autor cierto grado de cultura; ya iba a dejar la hoja en la cartera, cuando algunas palabras, empujando el texto, atrajeron mis miradas. Me puse a leerla y entonces me vivió todo el mundo en su actuación social: ya hablaban en esperanto... Una primera dificultad básica no la alcanza. Es de esperar que entre ellos se encontrarán numerosos, aquellos que, en su desarrollo hacia la plenitud de la calidad de hombre, no caen a causa de obstáculos internos y externos bloqueando el camino hacia la libre sociedad humana...

«Pero estás libre... ¿Oyes? ¡Libre!» Si, libres de trabajar y de morir de hambre; de pedir y de servir de burta; de quejarse y de hacerse maltratar; de resistir y de ir a la cárcel; de rebelarse y de hacerse libre. Libertad... ¡Dejadme vivir!» Es por eso que solo por todos los caminos del mundo, bajo todos los cielos, he arrastrado mis penas, mis esperanzas, mis alegrías. Sembrando aquí y allí algunos granos de buen sentido, apoyando algunos gérmenes de rebeldía. Trabajando siempre... Es por eso que hago mi testamento.

Yo lego a los niños la alegría de vivir sin pesares, los bellos recuerdos, las praderas, los senderos, los frescos ríos. Les doy el aire puro, el sol, el mar, las montañas de arena dorada. Les lego estos juegos magníficos de los cuales han sido tan a menudo privados. Les lego también la instrucción, la libertad de conciencia y la inconsciencia dichosa de la infancia.

Lego a los vagabundos un techo para abrigarse, un hogar, una mesa donde aplacar su hambre, una cama para reposar. Doy a los desdichados, a los miserables, al amor de sus semejantes. Lego a los hombres toda la tierra. Al campesino, los frutos de arena dorada. Los campos que hacen producir, el oro de los trigales, los arados y los caballos. Que el otro dis-

ponga del taller o de la fábrica donde es explotado. Doy al zapatero el tenducho donde trabaja, al carpintero el taller donde construye tan bonitos muebles... para otro. Les lego, a ellos y a todos los que nutren a otros hombres con el fruto de su trabajo, todos los bienes de la tierra de los que han sido tan injustamente despojados. Que tomen todo eso. Que se levanten todos para reclamar lo que les es debido. Que arrojen a esta borda de chacales sedientos de la sangre de los que explotan.

Que se repartan esos bienes y los hagan producir, todos juntos, para todos. A ellos también lego la instrucción y la educación. Una educación racional, que les permitirá comprender a su prójimo como tendrán la seguridad de ser comprendidos por él.

A las mujeres lego el amor, los hijos sanos, la alegría de verles crecer, la certidumbre de que no serán inmolados a una causa que no es nunca la suya.

En fin, les lego mi amor, mis consejos, fruto de mi experiencia. Que ellos se amen, se respeten, se comprendan. Que no cuenten más que sobre sí mismos para su dicha. Que no escuchan las bellas palabras de los políticos fanáticos, que les apartan siempre del verdadero camino...

He aquí la letra de un comunicado que este hombre bueno, que yo era yo, me escribió en un momento de la hojita, abandonada en la tierra. Reflexionando en los luminosos pensamientos que había escrito este hombre sabio que, sólo y en medio de la perversión de la vida, había sabido encontrar su camino...

